

# LOS MODELOS DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN EN LA ESTRATEGIA CURRICULAR PARA INCLUIR TEMAS AMBIENTALES EN LA MODALIDAD CURSO POR ENCUENTRO

MSc. Yanelis Falcón Guillermo<sup>1</sup>, MSc. Yenma Boffill Navarro<sup>2</sup>, MSc. Alexis Clemente

1. Universidad de Matanzas, FUM limonar, profesora adjunta  
[energético1@elec.mtz.une.cu](mailto:energético1@elec.mtz.une.cu)

2. Universidad de Matanzas, FUM limonar [yenma.boffil@umcc.cu](mailto:yenma.boffil@umcc.cu)

3. Universidad de Matanzas, FUM limonar [alexis.clemente@umcc.cu](mailto:alexis.clemente@umcc.cu)

## Resumen

EL proceso de comunicación es una vía esencial del desarrollo de la personalidad. La significación de la comunicación depende de los sujetos implicados en ella y las características de los sujetos en el proceso de comunicación. A través del proceso de enseñanza –aprendizaje los individuos adquieren los conocimientos que les permiten hacer juicios adecuados de lo que significa intervenir y actuar en el medio y desarrollar estrategias de acción que propician alcanzar una vida más equilibrada en el entorno en que viven. El objetivo que percibe este trabajo es conocer de los modelos de educación y comunicación en la estrategia curricular para incluir temas ambientales en la modalidad curso por encuentro.

**Palabras claves:** *Comunicación; educación ambiental; curso por encuentro.*

---

La sociedad no puede concebirse sin comunicación, y ésta no puede entenderse sin el lenguaje, comienzo y arribo de todo proceso comunicativo en sus más profundas raíces. Sin comunicación, el hombre carecería de historia, no habría comunidad, tampoco universalidad, en el más amplio sentido del entendimiento y el comportamiento humano. El lenguaje nos constituye, nos articula, nos cohesiona y nos inserta en la sociedad, al tiempo de erigirse en el signo mayor de nuestra cultura. Comunicar es naturaleza; recibir lo comunicado, tal como se da, es cultura.

La Comunicación es el acto de relación entre dos o más sujetos mediante el cual se evoca, en común, un significado. Para comunicarnos necesitamos haber tenido algún tipo de experiencia similar evocable en común. Y para poder evocarlas en común, necesitamos significantes comunes.

La acción comunicativa está indisolublemente ligada a la información. Esta es el conjunto de mecanismos que permiten retomar los datos de un ambiente y estructurarlos de una manera determinada, de modo que sirvan como guía de la acción. La comunicación consiste en la transferencia de la información y la comprensión entre dos y más personas entre sí. Es la forma de llevar con nuestras ideas esos pensamientos, sentimientos y valores a los demás. Es una fuente de comprensión entre las personas para que puedan compartir sus sentimientos y conocimientos (Mylvia, 2017).

Para comunicar es preciso elegir un mensaje claro, un lenguaje correcto y un medio apropiado a ese mensaje y a ese lenguaje. Comunicar y elegir para comunicar es un derecho, pero implica ante todo una responsabilidad. El lenguaje es la forma simbólica primaria que hace posible toda relación comunicativa, no porque sea un “medio”, sino porque en él —y a través de él— están cifrados los elementos fundamentales de todas las formas simbólicas que, en conjunto, constituyen la unidad de lo comunicativo. El lenguaje se convierte en la actividad fundamental en virtud de la cual progresamos pasando del mundo de las simples sensaciones, al mundo de la intuición y de la representación. Son múltiples las formas que caracterizan a la comunicación social, dependiendo de cada entorno y marco de referencia. No obstante, lo que más vale de la comunicación, por encima de las formas, es el contenido, como factor sustancial de la credibilidad.

No hay que someter al olvido, que la forma más antigua de la comunicación y, al mismo tiempo la más abundante, es la que se da entre personas, en la vida cotidiana, de cara a cara. Es el tránsito de la comunicación a la intercomunicación, del espacio abierto de la tecnología al espacio específicamente humano de la comunicación. Pero una cosa es el producto humano de la intercomunicación y otra cosa es el producto que constituyen los mensajes y su distribución. En su origen, las encuestas públicas o de opinión son parte de la intercomunicación, como partes de ella son la asamblea política y la celebración social. Dentro de sus límites está situada la comunicación interpersonal, tan importante en la función de Relaciones Públicas.

Considerando la educación como un sistema de influencias que tiene como fin el logro de la socialización del individuo, a partir de los intereses y valores de una sociedad, en un

contexto determinado, los vínculos entre educación y comunicación son diversos y se producen en diferentes niveles.

El análisis de las relaciones entre educación y comunicación que se hace en esta propuesta constituye un fundamento teórico importante a tener en consideración para enfrentar conscientemente la educación como proceso comunicativo, particularmente para el profesor como profesional de la educación. Debe aclararse que estos modelos constituyen una tipificación de las relaciones históricas entre educación y comunicación, vigentes aún en la escuela contemporánea y en otras instituciones que responden a fines educativos, aunque en este quehacer sea difícil encontrar modelos puros (Mario, 2002).

Al realizar el análisis del tema de incluir temas ambientales en la modalidad curso por encuentro desde la comunicación educativa es necesario conocer la relación profesor-alumno y alumno –alumno y tener bien identificados: la realidad conocida por los alumnos y alumnas debe ser la principal fuente de ideas, estímulos y temas para desarrollar un trabajo escolar constructivo, la posibilidad de obtener y utilizar recursos propios del centro educativo o de la localidad, incluida la comunidad misma, como recurso referencial o de enseñanza, es un aspecto central del proceso, cada clase o grupo de estudiantes es único, cada alumno y cada alumna son únicos y cada profesor y profesora son únicos en su individualidad. Por lo tanto no hay fórmulas mágicas aplicables por igual a todas las situaciones educativas, los métodos y técnicas de trabajo deben ser variados y concretos, cuidando que su aplicación cumpla los objetivos buscados en cada situación educativa.

Se debe tener en cuenta una serie de elementos que permiten tener identificados el nivel de conocimientos de los alumnos:

-Análisis del sector o campo del conocimiento. En cada caso, el profesor debe realizar un análisis particular de su disciplina, sector o campo del conocimiento, a fin de detectar las posibilidades de aporte a la comprensión de las situaciones ambientales, y las perspectivas de su desarrollo. Este proceso puede darse en varias etapas, a partir de una identificación básica, para continuar con aplicabilidades específicas y ejemplos orientadores, y concluir en el descubrimiento de formas de conocimiento alternativas.

-Revisión de la estructura curricular. Una vez realizado el anterior análisis, es preciso efectuar una revisión curricular que permita hallar los puntos de convergencia de los nuevos contenidos y enfoques o tratamientos, así como los espacios para la acción futura.

- Identificación de posibles actividades. Es fundamental identificar y/o crear situaciones dinámicas que contribuyan eficazmente al aprendizaje. La experiencia de situaciones anteriores y los aportes de otros docentes y de los mismos estudiantes pueden ayudar en este proceso. En ese sentido, es útil crear un «banco de actividades».

- Selección de actividades. Aprovechar el banco de actividades para seleccionar las que se adecuen mejor al logro de los objetivos de aprendizaje previstos. Las actividades que se

seleccionen deben tener suficiente capacidad de motivación para estimular la acción de los estudiantes y ampliar su visión ambiental interdisciplinaria.

-Organización de la secuencia de actividades. Se sugiere organizar las actividades en una secuencia lógica, de tal manera que los logros de unas apoyen o refuercen lo que se busca con las otras.

- Reforzamiento de la comprensión. Es positivo considerar otras alternativas de acción que ayuden a reforzar la comprensión, para lo cual se puede brindar información adicional, la cual puede ser resultante del trabajo investigativo de alumnos y alumnas.

Otras consideraciones en la comunicación educativa a tener en cuenta al preparar las actividades y adecuarlas a la realidad de los alumnos y alumnas, son las siguientes:

- Establecer la edad promedio del grupo con el que va a trabajar y sus capacidades y limitaciones, para realizar satisfactoriamente las actividades.

- Considerar las oportunidades y facilidades que ofrece el contexto geográfico para lograr los resultados esperados de la ejecución de la actividad.

-Considerar las oportunidades, facilidades o limitaciones que ofrece el contexto cultural para la realización de las actividades.

-Analizar la flexibilidad que permite la organización escolar para realizar actividades fuera del ámbito escolar o de duración mayor que los períodos académicos establecidos.

-Considerar la predisposición de los miembros de la comunidad para colaborar con el centro educativo en la realización de las actividades.

- Considerar la predisposición de la comunidad educativa, particularmente de los profesores (as) y personal directivo y administrativo para involucrarse en una actividad conjunta.

-Establecer las oportunidades que se dará a los alumnos y alumnas para que participen en la selección, planificación y ejecución de las actividades educativas propuestas.

Partiendo del pensamiento que: No hay educación sin comunicación (Castro Ruz, 2001)

Aprender, transmitir, dialogar, comunica todas estas palabras forman íntima de los procesos de educación se distinguen por los procesos de comunicación que desarrollan. Por ejemplo, según un manual basado en el libro *El Comunicador Popular* de Mario Kaplum establece esta correspondencia con base en tres modelos. (Kaplum, 2002)

Haciendo un análisis de los modelos de educación y comunicación existente y su vinculación para la elaboración de una estrategia curricular para incluir temas ambientales

en la modalidad curso por encuentro tenemos que partir de la utilización de los tres modelos.

El Modelos de Educación que pone énfasis en los contenidos es donde se ubica el modelo educativo tradicional, al que se le ha llamado bancario por la forma en que el maestro deposita los contenidos en el alumno.

Su objetivo es que el alumno aprenda memorizando y repitiendo lo que el maestro o los libros dicen. El proceso es planteado desde fuera del alumno, sin tener en cuenta sus afectos, conocimientos, valores y decisiones... aspiraciones, gustos...

Los modelos de comunicación es la transmisión de conocimientos. Sus elementos son: un emisor que envía un mensaje y un receptor que lo recibe. O sea un monologo vertical, donde el emisor elige el contenido de su mensaje y lo trasmite a un receptor. Su principal objetivo es transmitir.

La función educativa es transmisión de conocimiento, la función del docente es enseñar, poseedor del conocimiento y el grado de participación de los estudiantes es mínima.

Los resultados en este modelo aunque la educación es bancaria por lo que existe una comunicación bancaria, para el tema que se va desarrollar es necesario profundizar en los otros dos modelos este tiene importancia. Son los siguientes:

- Fomenta el individualismo y la competencia.
- Transmite el sometimiento a la autoridad con actitud pasiva.
- Se aceptan situaciones injustas sin reaccionar.

El Modelo de Educación que pone énfasis en los efectos parte de la teoría conductista. Se basa en la creación de hábitos, es decir, generar respuestas automáticas mediante estímulos determinados. Los educadores centran su atención en los resultados logrados, su objetivo no es que el alumno aprenda, sino que el alumno haga.

Este modelo cuestiona el modelo tradicional , surgió como una reacción contra él , como una respuesta más actual , más moderna, da mucha importancia a la motivación , rechaza el modelo libresco , los programas frondosos , plantea una comunicación con retroalimentación por parte del destinatario, postula como objetivo el cambio de actitudes entendiendo como la sustitución de hábitos tradicionales por otros favorables a las nuevas prácticas ; pero siempre hábitos , vale decir ,conductas automáticas, moldeadas , condicionadas.

Mediante este modelo se pueden utilizar los medios como la televisión y otros que se pueden proyectar videos con ejemplos que puedan legar a los estudiantes vivencias de los temas ambientales.

Modelo de comunicación es una Comunicación de información / persuasión

Similar al anterior es vertical, el emisor decide la forma y fondo del mensaje pero se agrega la retroalimentación, que es el control sobre el efecto que produjo el mensaje.

Si se logró el cambio de conducta deseado, se considera que la comunicación se realizó. La recompensa juega un papel fundamental. Cambiar la actitud en la forma indicada representa recibir un premio.

La función educativa es con técnicas – conductas ingeniería del comportamiento, la función del docente es instructor y el grado de participación de los estudiantes es pseudo-participación a participación relativa, se mide la cantidad de conocimiento.

Los resultados que se tiene una vez que se aplica el modelo en la comunicación educativa:

- El educador tiene toda la información pero transmite al alumno parte de esa información.
- Se emiten respuestas automáticas no razonadas.
- Se evita el posible conflicto que existiría si la conducta buscada no está de acuerdo con las costumbres o valores de los alumnos.

Este modelo de la Educación que pone énfasis en el proceso desarrollado por Paulo Freire. El educador no es el único que sabe. Aporta la información necesaria al proceso, pero sabe que el verdadero conocimiento surge del razonamiento y la discusión del grupo

Su objetivo es que el sujeto piense, que observe su realidad, razone sobre ella y pueda transformarla. Si bien se mira este modelo también se plantea un cambio de actitudes; pero no asociado a la adopción de nuevas tecnología ni al condicionamiento mecánico de conductas .El cambio fundamental aquí consiste en el paso de un hombre crítico.

No se habla de emisor y receptor, sino de interlocutores, ambos tienen la capacidad para recibir y enviar mensajes, que puedan dialogar. La relación no es vertical, sino horizontal, están en un mismo nivel. El mensaje tiene una doble vía. Aparece el concepto de retroalimentación que consiste en recoger de la gente todas inquietudes .Conocer sus dudas, compartir sus experiencias, saber qué piensan, qué sienten a que le temen.

La función educativa es reflexión – acción, la función del docente es facilitador – animador y el grado de participación de los estudiantes es máxima, activa el receptor como participador del conocimiento.

Resultados que se tiene en este modelo a partir de la aplicación del mismo

- El mensaje tiene una forma problematizadora.
- No sólo se reconocen como protagonistas los que informan.
- Los mensajes ayudan a analizar las situaciones, a razonarlas, a tratar de solucionarías.
- La intensión y el objetivo de conocer a los interlocutores antes de elaborar el mensaje es para que vuelva nuevamente a ellos.

Con todos estos modelos hacemos educación ambiental desafortunadamente podemos contar más ejemplo de los dos primeros que del último. Prueba de ello son los recurridos mensajes que se realizan anteponiendo la palabra “NO” para lograr el cuidado y disfrute de la naturaleza o aquellos mensajes que imponen un imperativo de acción para el mismo fin. El resultado en ambos casos es el mismo: la gente sigue decidiendo realizar los mismos hábitos.

Las desventajas de los modelos verticalistas o desde un emisor que tiene información sobre algo, particularmente sobre educación ambiental son: que el cambio de hábitos no consiste en una lista de cosas que no podemos o debemos hacer y en una de las cosas que debemos hacer. En el plano de las conductas y más aún, de los hábitos no hay recetas, sólo procesos educativos y de convencimiento propio, un educador ambiental no es un portador de soluciones sino facilitador de un proceso educativo, que ayuda al parto de significados relacionados con una cultura ambiental.

La cultura ambiental consiste en el trabajo continuo sobre valores adheridos a participación y la organización como elementos fundamentales de una cultura de la democracia entendida en el más amplio de los sentidos de una sociedad que construye sus propios escenarios. Las estructuras verticales no pueden dar por resultado el planteamiento de valores como los que se desean promover en la educación ambiental, definida en los términos más reciente como aquella que tiene como base el pensamiento crítico e innovador que estimula valores para la transformación social tales como la solidaridad, la igualdad y el respeto a los derechos humanos, valiéndose de estrategias democráticas y de interacción entre las culturas. (Orestes, 2011)

La solidaridad y las estructuras de cooperación para la resolución de conflictos son ejes fundamentales de la educación progresista que no surgen desde estructuras verticales de comunicación y educación. Es fácil adivinar las respuestas o conductas que se desean obtener, si un educador se atiene a evaluar con ello seguramente fracasará en cuanto al cambio de hábitos se refiere.

Las implicaciones de un conductista en la educación, según Mario Kaplún (Kaplum, 2002)

- Tiene gran fuerza en la sociedad tanto en la educación como en la comunicación.
- A veces se reduce el trabajo a la información, a la propaganda o mensajes que imponen el resultado de un proceso de reflexión al que no sometimos a nuestros interlocutores.
- Es más fácil ser emisores para enviar un mensaje que realizarlo con creatividad para despertar procesos de reflexión o de expectación.
- Las formas verticales de comunicación son cómodas, son las más difundidas y estamos tan acostumbrados a ellas que nos parecen casi las únicas posibles.
- Casi siempre que hacemos uso de los modelos verticales que realizamos mensajes y estrategias educativas paternalistas. Prefiriendo que nos digan o decir en lugar de participar y construir.

En ese sentido resulta por demás inútil que se trate de enviar un mensaje (desde un emisor) con un contenido ambiental o de educación ambiental a sujetos que hemos permanecido en una cultura de la explotación indiscriminada y eterna, y de acumulación de riquezas individualmente para cambiar nuestras actitudes.

Si compartimos la idea de que en educación ambiental como parte de una cultura más amplia no existen recetas poderosas externas a los sujetos que los hagan cambiar de actitudes o de hábitos por decreto, aceptaremos por lo tanto la idea de que lo que el sujeto es parte de una decisión interna que tiene que ver con la forma como ve y percibe al mundo, y esta percepción tiene que ver con la forma y los contenidos con los que fue educado. El tercer modelo nos habla de construir con nuestros interlocutores significados. (Jibou, 2019)

Para ellos la educación ambiental definida como el proceso que consiste básicamente en la adaptación cultural hacia formas de vida más sustentables, requiere de decisiones personales convencidas y creativas en la resolución de problemas. Objetivos que requiere de un modelo de comunicación educativa más relacionado con la participación para lograr aprendizajes individuales en experiencias colectivas.

Sin duda este objetivo plantea la necesidad de un proceso con una metodología propia, pero no inventada, que rescata lo mejor de las teorías personificadoras como la teoría constructiva, entre otras, en cuyo seno aparecen ciertas condiciones de las relaciones de comunicación entre los sujetos para que surja el aprendizaje.

Pero la ignorancia o minimización de las concepciones de comunicación en los procesos de aprendizaje dificultan la planeación de operaciones comunicacionales para favorecer la negociación, resignificación o construcción del conocimiento y se limita a una visión de la comunicación en esquemas simplistas de emisor- mensaje- receptor que empeoran las



condiciones del proceso educativo para la construcción de decisiones en la resolución de problemas.

Cuando aprendemos en un proceso educativo se dan momentos para desarrollar determinadas actividades entre los interlocutores, en ciertos momentos los interlocutores hablarán más, en ciertos momentos se dará paso a la reflexión y en otros a la construcción de una síntesis final. Lo que se logrará con esta experiencia grupal es la formación de significados en común (los significados serán producto propio de cada sujeto pero serán compartidos) y esto lleva a la construcción de sentido en común, es decir llevará más fácilmente a la construcción de convocatorias grupales, surgidas desde el interés individual hasta la comunidad.

Con la aplicación correcta de los métodos de educación y comunicación de la comunicación educativa en la estrategia curricular para incluir temas ambientales en la modalidad curso por encuentro, los estudiantes adquirirán conocimiento, información y persuasión de la situación ambiental y lograr la retroalimentación mediante la aplicación del modelo que pone énfasis en los procesos en la relación profesor – alumno, en este caso con los fundamentos lógicos fundamentalmente con la demostración de los principales problemas medio ambientales, y la importancia de realizar acciones para transformarlos. Los estudiantes lograrán el trabajo investigativo de la práctica laboral y de trabajo de diplomas los problemas ambientales en su radio de acción y desde su perfil.

Por la necesidad de disminuir los problemas ambientales y contribuir todos al desarrollo sustentable de la sociedad; es lo que debemos trabajar en la Educación Superior para lograr un profesional comprometido con los problemas de su radio de acción y así le retribuya a la sociedad con sus conocimientos e investigaciones las posibles soluciones de las problemáticas detectadas.

### **Referencias bibliográficas**

ALARCÓN DE QUESADA, Ricardo. *Discurso pronunciado en la Cumbre de Río más Cinco*, Naciones Unidas, Nueva York, 1997.

B.R.C. at. JIBOU. *La educación ambiental, objetivos y metas*. Disponible en: [http://www.gradina-botanica-jibou.ro/en/map/html/13\\_ambiental\\_education.html](http://www.gradina-botanica-jibou.ro/en/map/html/13_ambiental_education.html)

BEDOY, V. 1998. *Universidad y Medio Ambiente*. Guadalajara. México, p. 235, 1998.

CASTRO RUZ, Fidel. *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe, San José de las Lajas*. Cuba, enero, 2001.

CITMA – CIGEA. *Estrategia Nacional de Educación Ambiental*, Editado por (CIGEA). La Habana, p.5, 1997.

COLECTIVO DE AUTORES. *Informe la Educación Superior en Cuba*, p. 137, 2002.

COLECTIVO DE AUTORES. *Comunicación Educativa*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2019.

FUENTES ALDANA, Mylvia. *Las teorías psicológicas y sus implicaciones en la enseñanza y el aprendizaje*, 2017.

GUILLÉN, Pedro Carlos. Educación. Medio Ambiente y desarrollo sostenible. *Revista Iberoamericana de Educación* No. 11, 2018.

KAPLÚN, Mario. *Una pedagogía de la comunicación* (El comunicador popular). La Habana: Ed. Caminos, 2002.

VALDÉS VALDÉS, Orestes *¿Cómo la educación ambiental contribuye a proteger el medio ambiente? Concepción, estrategias, resultados y proyecciones en Cuba*. Cuba. Ministerio de educación, 2011.